

BARBARIE II

Posted on abril 24, 2011 by Administrador



Category: [Default Humanístico](#)

Tag: [Default Humanístico](#)



BARBARIE II

"tu eres el único al que no detienen trabas;te he colocado en el centro del mundo;puedes degenerar hasta convertirte en animal o puedes regenerarte hasta llegar a lo divino" .Pico Della Mirandola-Discurso sobre la dignidad humana(gran humanista renacentista).

El nacimiento del humanismo renacentista es un ideal de lo humano. El hombre que se eleva sobre sí o desarrolla lo mejor de sí. Aquel que retrata Miguel Ángel o Leonardo en donde ya no hay un Dios arriba y un hombre abajo, sino un Dios y un hombre que se infunden espíritu y movimiento. Surge el relampago del Renacimiento en donde emerge el llamado "hombre nuevo".

Viendo imágenes de la realidad nuestra: "barras bravas" como representantes de la Ley, hordas manejando zonas valoradas apunta de palos y pistola, la demarcación de territorios por grupos, la comida totémica y tribal de un muerto por una fratria sin ley; podemos llegar a pensar que más allá de las anécdotas la barbarie suplanta al hombre que anunció el Renacimiento que es el que después fundamentó el Iluminismo y con ello la posibilidad de una cierta cordura y razón en lo humano. Morin, el pensador francés, nos dirá "homo sapiens" o de lo contrario "homo" demens.

Homo "demens" (demente-loco) o sea furioso y homicida de lo humano parecería ser lo único observable de la realidad. Dijimos que en otros artículos que la humanidad es frágil, lo humano es un emergente que necesita ser alimentado cotidianamente por un capital social (fuerza de las instituciones) y educativo (organizaciones que puedan transmitir notas de vida); ¿no será esto lo que está en crisis? Entonces emerge el "homo" demens como uno de los prototipos argentinos en actos públicos, canchas de fútbol, escenarios sociales. El palo, la capucha, el arma y la fuga nos pintan a este hombre centro del mundo pero "convertido en animal"(Pico della Mirandola).

Diálogo, consenso, confrontación dialéctica y negociación son las vías humanas de resolución de conflictos. Palos y violencia son la veda de la ley de lo humano.

El drama es que así como la ley de lo humano que es el diálogo genera el placer del encuentro aún en las diferencias, el goce desaforado por la victoria triunfal sobre el enemigo "supuesto" es adictivo. La violencia llama a la violencia. Es un narcótico. A más palos más palos. La violencia es una droga. El que la ejerce al no hacerlo también tiene abstinencia. Actuar la violencia a su vez genera tolerancia: cada vez necesitamos más violencia para sentirnos satisfechos. Además son hordas, organizaciones con sus "dealers" y distribuidores de la violencia de acuerdo al territorio que hay que controlar.

Más capital social necesitamos, más educación. Tratarnos como una sociedad adicta a la violencia. Con el odio y el resentimiento como droga adictiva básica. La violencia se aprende, se imita, no solo se televisa y además hoy ya tiene prestigio. Es la imagen de la decadencia de lo humano.

